

APRENDER JUNTOS... PARA APRENDER TODOS

María Teresa CAMPO GARCÍA [1]

En esta serie de artículos sobre estrategias de aprendizaje hemos hecho referencia a distintos aspectos que facilitan el aprendizaje como la motivación y la comprensión de lo que leemos y escuchamos para saberlo transmitir después.

Pero nos parece tan importante conocer las estrategias y capacidades personales de aprendizaje que intentamos utilizarlas para aprender con otros: podemos aprender de cómo aprenden otros y de cooperar con ellos. Éste es el tema de este artículo de COMUNIDAD EDUCATIVA: "El aprendizaje cooperativo".

APRENDER CON OTROS,... PARA CONSTRUIR CON OTROS

El ser humano desde que llega a este mundo vive rodeado de otros, va formándose, creciendo y siendo alguien en contacto con otros. Necesita de los otros y éstos se convierten en figuras de referencia que con su forma de ser, vivir y relacionarse con él le van ayudando a conformar y conocer su personalidad, pero también su conocimiento, sus estrategias y sus capacidades. Por tanto, si desde el principio el ser humano aprende de otros y con otros no podemos prescindir de ello en el ámbito de la educación.

Así mismo, hablar de estrategias de aprendizaje y no hablar del trabajo con otros, sería hoy en día un lapsus importante. Parece demostrada la eficacia del trabajo de grupos sobre el rendimiento, y no sólo en cuanto a aprender conceptos,

ideas,... sino también y sobre todo, en aprender habilidades y conductas sociales y en la mejora de la autoestima.

Pero aunque el ser humano es un ser cooperativo, no nace sabiendo cooperar. Necesita ser enseñado, necesita conocer unas habilidades y ponerlas en práctica una y otra vez. Para construir algo con otros debe saber cómo hacerlo. Ésta es una de las tareas del profesor, darles las herramientas y estrategias necesarias para ello y ayudarles en la práctica, guiándolos, dándoles pistas, ayudándoles a observar y revisar su trabajo y el de otros para aprender también de sus estrategias y de su forma de trabajar.

Además, y no menos importante a tener en cuenta, la educación debería servir para formar personas que puedan, utilizando sus conocimientos y capacidades, construir un mundo mejor, y esto no podremos conseguirlo sin el trabajo de unos con otros, hombro con hombro, por ha-

cer de esta sociedad un hogar acogedor para todos. Para ello es necesario cooperar. Y qué mejor que aprender a cooperar, cooperando.

CONCIENCIA DE MOSAICO

Voy a tratar de explicar aquí los distintos aspectos que tenemos que tener en cuenta a la hora de llevar a cabo la cooperación. El aprendizaje cooperativo, para empezar, no es un simple trabajo en grupos, aunque se realice con pequeños grupos. El trabajo de grupos es algo mucho menos estructurado y dirigido que el trabajo cooperativo, y además, en el trabajo en grupos no necesariamente todos los miembros trabajan por igual o tienen una tarea determinada. En el aprendizaje cooperativo las tareas de unos y otros están muy relacionadas. Por eso se necesita primero crear una conciencia de mosaico. Los mosaicos están formados por teselas de distintos colores, que juntas y bien organizadas en función del dibujo, forman figuras, paisajes,...

Cada tesela tiene unas cualidades, color, tamaño, adecuadas a la función que debe cumplir o al tipo de mosaico que se quiere conseguir. Una tesela, sea la que sea, no se puede colocar en cualquier sitio. Es una pieza cuidada, preparada con esmero. Dentro del mosaico, junto a otras cobra un valor incalculable. Su falta impide contemplar la obra de arte, pero en unión a otras iguales o diferentes, enriquece el conjunto, matiza los colores del paisaje o señala un rasgo o una sombra de un retrato. La tesela es necesaria para que el conjunto esté terminado. En esto consiste lo que yo llamo "conciencia mosaico", que no es otra cosa que tomar conciencia del "nosotros", y es esencial para el aprendizaje cooperativo, y sin la cual quedaría reducido a simple trabajo en grupo.

Es así como quizá podamos entender el aprendizaje cooperativo, un

¹ Maestra, estudiante de Psicopedagogía Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

aprendizaje en el cual cada miembro del grupo consigue su objetivo al conseguir el del grupo, como la tesimala es muy valiosa al unirse a otras: se convierte en un mosaico de variado color y forma, y ése es su sentido. Así, el aprendizaje cooperativo produce beneficio para todos los que colaboran en el grupo.

LAS "TESELAS" DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO.

Condiciones esenciales para el aprendizaje cooperativo

Trabajar cooperativamente supone la necesidad de proponer **objetivos y metas comunes** y **distribuir tareas** para conseguirlos, según las capacidades y cualidades de cada uno. Estas tareas y estrategias propuestas tienen que ser adecuadas a los objetivos y metas que se les propone con el trabajo cooperativo. El hecho de que cada uno tenga una tarea concreta que realizar implica que la responsabilidad de cada uno de los miembros del grupo es una pieza clave y necesaria para sacar adelante su trabajo que influye en el producto final. El trabajo de cada uno es imprescindible para completar el mosaico. Es conveniente crear en ellos esta actitud antes de comenzar el trabajo. Para esto puede ayudar el tipo de instrucciones sobre la tarea que el profesor da y la manera como presenta la actividad. Las **instrucciones** deben ser claras y tienen que ayudar a cada alumno a realizar su parte. Deben ser adecuadas a los objetivos que se pretenden y mostrar claramente que el conjunto depende de todos y cada uno.

El éxito de la propia tarea facilita el éxito de todos. El esfuerzo de uno repercute en el bien de todos. Esto puede tener implicaciones en la **motivación** de forma que los distintos miembros del grupo se animen unos a otros para trabajar y sacar adelante la labor encomendada. La conocida frase " **TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS**" podría ser un buen lema para esta manera de trabajar. Si utilizando esta idea valoramos el tra-

bajo de todos y cada uno y ellos se percatan de la importancia de su trabajo para el éxito de todos, sabiendo importante su trabajo, encontrarán satisfacción en la realización de la actividad y aumentará en ellos la motivación intrínseca.

Otro aspecto que facilita el aprendizaje cooperativo es el **clima** que se crea en la clase. Esto se facilita por medio del ambiente físico de la clase, cómo esté organizada, cómo se permite o no la relación y la comunicación interpersonal y grupal.

En el trabajo cooperativo juega un papel muy importante la **relación con los otros**, el poder establecer vías de **comunicación**, el poseer o construir lenguajes comunes de gestos, palabras, estrategias... que faciliten la comprensión y la ayuda mutua. Se establece una fuerte interdependencia entre los miembros del grupo, con lo cual es necesario, además de las estrategias de aprendizaje, aprender distintas habilidades psicosociales que se profundizan y consolidan en el desarrollo del aprendizaje cooperativo. En este tipo de aprendizaje hay que tener en cuenta las va-

riables cognitivas ya que facilita una mejor estructuración de los conocimientos y de las estrategias utilizadas. Tan importantes como éstas son las variables afectivo-motivacionales que se ponen en juego en la frecuente interacción entre los compañeros al realizar tareas conjuntamente, educando, de esta manera, en habilidades muy necesarias para la formación integral de la persona. El hecho de que las metas y los objetivos sean compartidos facilita que la interdependencia entre iguales no dependa del rendimiento de los alumnos. De esta forma se pueden ver beneficiados los alumnos de rendimiento bajo porque pueden llevar a cabo su labor y realizarla con éxito para el bien del grupo, y por lo tanto de sí mismos.

No podemos proponer un trabajo cooperativo si antes no somos capaces de crear en el aula un **ambiente de colaboración y unas actitudes** en nuestros alumnos de respeto y escucha, que faciliten la comunicación, la puedan intensificar creando relaciones que valoren a la persona y le permita encontrar reconocimiento en los otros; que fomenten la propia

INTERDEPENDENCIA POSITIVA	INTERDEPENDENCIA NEGATIVA	INTERDEPENDENCIA AUSENTE
▼	▼	▼
INTERACCIÓN PROMOCIONANTE	INTERACCIÓN OPOSITORA	AUSENCIA DE INTERACCIÓN
▼	▼	▼
SISTEMAS MOTIVACIONES		
▼	▼	▼
Intrínseco. Alta expectativa de éxito. Incentivo: beneficio mutuo. Alta curiosidad epistémica e interés continuado. Alto compromiso con el aprendizaje. Alta persistencia en la tarea.	Extrínseco. Baja expectativa de éxito. Incentivo: beneficio deferencial. Baja curiosidad epistémica e interés continuado. Bajo compromiso con el aprendizaje. Baja persistencia en la tarea.	Extrínseco. Baja expectativa de éxito. Incentivo: autobeneficio. Baja curiosidad epistémica e interés continuado. Bajo compromiso con el aprendizaje. Baja persistencia en la tarea.
▼	▼	▼
RENDIMIENTO		
▼	▼	▼
EXPECTATIVAS FUTURAS DE ÉXITO/FRACASO		
▼	▼	▼
ESTRUCTURA COOPERATIVA	ESTRUCTURA COMPETITIVA	ESTRUCTURA INDIVIDUALISTA

Cuadro 1. (Johnson, D.W. y Johnson, R.T., 1985, citado por TORRE PUENTE, 1992, pág. 69)

TÉCNICA	TIPO DE GRUPO	CONSISTE EN...
JIGSAW o Rompecabezas (Aronson, 1975)	Grupo de 6 miembros	<ul style="list-style-type: none"> — Se divide el material en tanto trozos como miembros tiene el grupo. — Cada uno estudia y aprende su parte. — Colaboración entre los miembros de los distintos grupos que preparan la misma parte. — Regresan al grupo donde enseñan al resto su parte.
STAD (Student Teams Achievement Divisions) (Slavin, 1978)	Grupo heterogéneo de 4 ó 5 miembros	<ul style="list-style-type: none"> — El profesor presenta el material dividido en secciones. — Trabajo en grupos para asegurarse que todos saben la lección. — Examen individual, que da puntos al grupo si mejora la puntuación anterior. — Los equipos que alcancen una puntuación determinada tendrán una recompensa grupal.
TGT (Teams Games Tournament) (De Vries y Edwards, 1973)	Grupo pequeño heterogéneo	<ul style="list-style-type: none"> — Es similar al STAD pero sustituye los exámenes individuales por torneos académicos semanales con miembros de otros equipos para ganar puntos para el equipo. — Todos pueden contribuir a la puntuación del grupo. — Cada miembro se mide con otro de igual nivel de diferente grupo.
TAI (Team Assited Individuation) (Slavin, 1984)		<ul style="list-style-type: none"> — Combina el aprendizaje cooperativo con la instrucción individualizada. — Se aplica a la enseñanza de matemáticas. — Se realiza en parejas un intercambio de respuestas a las preguntas trabajadas. — Cada uno lee su tarea y pide ayuda al profesor o al equipo. — Realizan cuatro problemas, si están bien siguen si no lo intentan de nuevo con otro bloque, hasta que tienen un bloque correcto. — Pasan un control que si lo hacen bien va sumando puntos para el equipo al llegar al final. Los estudiantes se revisan mutuamente.
LEARNING TOGETHER (Johnson y Johnson 1975)		<ul style="list-style-type: none"> — Consta de los siguientes pasos: <ul style="list-style-type: none"> - Seleccionar una lección. - Tomar decisiones sobre el tamaño del grupo, las asignación de estudiantes al grupo, disponer la clase para que se dé el contacto cara a cara, proporcionar los materiales adecuados... - Trabajo en grupo: discusiones,... - Supervisión de los grupos e intervención del profesor cuando hace falta.
Grupo de investigación (Sharan y Sharan, 1976)	Grupo pequeño de 2 a 6 miembros	<ul style="list-style-type: none"> — Investigación cooperativa. — Discusión en grupo. — Proyectos y planificación cooperativa. — El grupo escoge el tema y convierte el tema en tareas individuales. — Realizan las actividades necesarias para hacer un informe grupal. — Presentación final a la clase.
CO-OP CO-OP (Kagan, 1985)		<ul style="list-style-type: none"> — Estructura la clase en grupos cooperativos para conseguir una meta que ayude a otros. — Se centra una discusión de clase, se selecciona a los estudiantes en grupos de aprendizaje, se construye el equipo para cooperar. — Los alumnos seleccionan el tema y los subtemas. Preparación de los subtemas y presentación a los miembros del grupo. — Presentación de los subtemas delante de toda la clase. — Evaluación.
COOPERACIÓN GUIADA	Grupos de 2	<ul style="list-style-type: none"> — Ambos compañeros leen la primera sección del texto. — El compañero A repite la información sin mirar el texto. — El compañero B proporciona "feed-back", sin mirar el texto. — Ambos trabajar la información. — Ambos leen la segunda sección del texto. — Aquí cambian los roles y repiten la tarea hasta que terminan todo el texto.

valoración, independientemente de la tarea realizada, y la motivación intrínseca. En este esfuerzo por crear un clima adecuado conviene hacer caer en la cuenta a los alumnos de la necesidad que esto conlleva de mirar desde el punto de vista del otro, de "calzarse sus mocasines" para que se produzca una mayor comprensión de lo que realiza cada uno. Todo esto crea sentimientos de pertenencia, aceptación y apoyo que favorecen el éxito y la eficacia del aprendizaje cooperativo. Un grupo donde existe este clima tendrá una motivación intrínseca que influirá positivamente en el rendimiento y en la expectativa de éxito en la tarea, tanto individualmente cada miembro, como el grupo en sí. Podemos observarlo en el cuadro 1, comparado con el aprendizaje competitivo y el individual.

Cuestión de organización, constancia y esfuerzo

El aprendizaje cooperativo requiere una seria preparación por parte del profesor de todos los aspectos que son importantes. Las primeras experiencias pueden provocar desánimo si resultan un aparente fracaso. Pero esto no debería desanimar al profesor, al contrario, sino que debería hacer caer en la cuenta de la necesidad de preparación, constancia y esfuerzo de la actividad que se le propone a los alumnos. Se debe partir de la base de que el rol del profesor cambia en el aprendizaje cooperativo. Si se intenta y a la primera no se consigue, es importante volverlo a intentar. Hay que organizar bien una tarea de trabajo cooperativo antes de presentársela a los niños. Para ello podemos tener en cuenta los siguientes aspectos que nos presenta OVEJERO (1990):

- Especificar los objetivos instructivos: académicos y de habilidades de colaboración.

- Tomar decisiones sobre el tamaño del grupo. Asignar los estudiantes al grupo. Disposición del aula.

- Planificar el material de la actividad: interdependencia del material, la información y del grupo con otros grupos y asignar roles.

- Explicar la tarea con instrucciones claras y bien definidas.
- Estructurar la interdependencia positiva de metas.
- Estructurar la responsabilidad individual y la cooperación intergrupal.
- Explicar los criterios de éxito.
- Especificar las conductas deseadas.
- Supervisar la conducta de los estudiantes y proporcionar asistencia en la tarea.
- Intervenir para enseñar habilidades de cooperación.
- Evaluación del aprendizaje y del funcionamiento del grupo.

No es fácil, hay que enseñar las habilidades necesarias para ello, pero quizá con un poco de organización y paciencia nos lleve a convencernos de la eficacia de aprender con otros. Para ello es importante que los profesores aprendan a trabajar con otros para descubrir los beneficios del aprendizaje cooperativo, motivándose ellos los primeros. Esto permitirá motivar adecuadamente tareas de cooperación en las aulas, de manera que se vaya creando una conciencia cooperativa en los alumnos y estemos todos más dispuestos a aprender con otros.

ESTRUCTURACIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN UNA CLASE

Tutoría entre iguales

La relación que el profesor tiene con los alumnos y la relación que potencia entre los alumnos, es otro aspecto que se puede cuidar. Algo que podríamos llamar aprendizaje cooperativo es el niño que se convierte en "tutor" de otro en una actividad, se aprende mejor. El niño que realiza la función de "tutor" es el primer beneficiado porque tiene que organizar mejor sus conocimientos, buscar las estrategias adecuadas para ayudar al compañero y así se consolida lo que

aprende al enseñar a otro. El que es ayudado puede a su vez aprender de otro, de su misma edad, que le explica la tarea, el tema y las estrategias que utiliza. Además, el alumno que realiza esta función de "tutor" puede ser variable según la actividad, no convirtiéndose en tutores siempre a los mismos. Para ello sería interesante que nosotros, profesores, pongamos en juego nuestra creatividad y realicemos una buena observación de la clase y de los niños para descubrir en qué otras actividades puede ser "tu-

El trabajo de grupos es algo mucho menos estructurado y dirigido que el trabajo cooperativo

tor" un niño con bajo rendimiento. Esto puede ser realmente motivador. En realidad el aprendizaje cooperativo consiste en aprender juntos, buscando estrategias, aceptando puntos de vista que cuestionen y cambien ideas, conceptos y faciliten que este aprender juntos se convierta además en un aprender todos.

Otras formas de aprendizaje cooperativo

En el cuadro 2 podemos observar algunas técnicas de trabajo cooperativo con una pequeña descripción del desarrollo de la técnica y del tipo de grupo que se necesita, tanto por el número como por su heterogeneidad. Algunas de estas técnicas de aprendizaje cooperativo utilizan matices competitivos como recompensa que incentiva el trabajo. Hay autores que afirman que esto aumenta los efectos en el rendimiento. Lo utilizan fomentando el trabajo cooperativo dentro del equipo de trabajo, pero en

competición con otros grupos, al dar puntos a los grupos que más trabajan. Por otro lado, alguna de estas técnicas combina el trabajo individual con el cooperativo.

Conociendo estas técnicas es posible que mirando alrededor, en el entorno de los mismos niños, se encuentren ejemplos con los que motivar el trabajo cooperativo: una colmena de abejas, en la que cada insecto (la reina, los zánganos, las obreras...) tiene una labor diferente y todos juntos hacen posible la rica miel; un "castellet" cuya realización requiere mucha compenetración, al mismo tiempo que fuerza y constancia en la base y agilidad en la cumbre, para mantener ricas tradiciones populares. Puede ser bueno utilizar ejemplos similares que sugieran esta idea en la cual el trabajo de cada uno es necesario para el de los demás, y el de éstos para el otro. Hay que ser creativos a la hora de programar el trabajo en las aulas desde una actitud de cooperación. Y es que el valor de la cooperación hay que descubrirlo y gozarlo aprendiendo juntos, sabiendo que así además aprenderemos todos.

BIBLIOGRAFÍA

- COHEN, E.G. (1994). Restructuring the Classroom: conditions for Productive Small Groups" en *Review of Educational Research*, Spring 1994, vol. 64, n.º 1, pp. 1-35.
- COLL, C. y COLAMINA, R. (1992). "Interacción entre alumnos y aprendizaje escolar" en COLL, C., PALACIOS, J. y MARCHESI, A. (Comp.) *Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la educación*. Madrid: Alianza Editorial, págs. 335-352.
- MAHER, CH. y ZINS, J. (1989). *Intervención psicopedagógica en los centros educativos*. Madrid: Narcea.
- OVEJERO BERNAL, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo: una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona: PPU.
- OWENS, L. (1988). "Cooperation", en DUNKIN, M.J. *The international encyclopedia of teaching and teacher education*. Pergamon Press.
- TORRE PUENTE, J.C. (1992). *Aprender a pensar y pensar para aprender. Estrategias de aprendizaje*. Madrid: M.E.C. - Narcea.